Economía

Mercosur: una integración importante para la agroindustria argentina y la economía nacional

Julio Calzada – Desiré Sigaudo

El Mercosur absorbe casi el 20% de lo exportado por Argentina, destacando a Brasil como principal mercado. Es sumamente importante para la economía argentina y especialmente para muchos productos que integran las exportaciones agroindustriales.

Commodities

En un mes se redujo fuertemente el margen del maíz temprano 2020/21 tanto para campo propio como alquilado

Julio Calzada - Sofía Corina

Si bien falta tiempo para sembrar, el seguimiento de márgenes de maíz de primera 20/21 en zona núcleo arroja una fuerte caída en la rentabilidad. El precio del maíz se ve presionado por la menor demanda de energía y buenas perspectivas de siembra en EE.UU.

Commodities

Industrialización y exportaciones de girasol 2019/20

Federico Di Yenno - Desiré Sigaudo

Se espera que con una producción de 3,3 Mt de girasol se industrialicen 3 Mt, es decir más del 90 % de la producción en 2020. Se esperan menores exportaciones del sector con un repunte del consumo interno.

Commodities

Mejores condiciones climáticas desinflaron al trigo en la semana

Alberto Lugones – Bruno Ferrari – Emilce Terré

Las lluvias de la semana sientan las bases para la próxima siembra de trigo, que en combinación con la soja de segunda se volvió una combinación más atractiva para el productor. En Europa mejoraron las condiciones de humedad, y los precios se desinflaron.

Commodities

Las bajas en los precios FOB de soja golpearon más a la industria que a la exportación

Emilce Terré – Javier Treboux

La baja del precio de exportación de la harina y el aceite de soja presionan la capacidad de pago de la industria, favoreciendo la exportación de poroto sin procesar. Exportadores e industriales llevan comprado el mayor volumen en 8 años

Commodities

El maíz en Bahía Blanca con primas de hasta 15% por encima de Rosario por la bajante

Emilce Terré - Javier Treboux

Los exportadores deben originar más maíz en el sur de Buenos Aires para completar cargas, llegando a pagar primas de hasta US$ 20/t por sobre el precio en Rosario para el cereal puesto en B.B. El precio del cereal toca mínimos en 4 años y medio.

Mercosur: una integración importante para la agroindustria argentina y la economía nacional

Julio Calzada – Desiré Sigaudo

El Mercosur absorbe casi el 20% de lo exportado por Argentina, destacando a Brasil como principal mercado. Es sumamente importante para la economía argentina y especialmente para muchos productos que integran las exportaciones agroindustriales.

En los últimos días la decisión de Argentina respecto de las negociaciones internacionales que llevaba adelante el Mercosur en los acuerdos de libre comercio con Corea del Sur, Singapur, Canadá, India y el Líbano, generó numerosas posiciones y análisis respecto de su funcionamiento e importancia. A continuación analizamos la relevancia que tiene para Argentina los lazos comerciales con el Mercosur, y fundamentalmente con Brasil, que tanto han nutrido positivamente a la economía argentina. En esta nota se retoman las cifras e indicadores ya publicados en el mes de enero en Informativo Semanal, analizando el rol comercial clave del Mercosur y Brasil.

Mercosur, el principal aliado comercial argentino: adquiere el 19% de lo exportado por Argentina y provee el 25% de los insumos industriales, equipos y bienes de consumo que importa el país.

El Mercado Común del Sur (Mercosur) nace como una integración regional de la que forman parte Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay [1]. El objetivo central de la integración es fomentar un mercado común con libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países miembros, protegido por un arancel externo común (AEC) sobre productos claves. Además, persigue la coordinación de políticas comerciales, macroeconómicas y sectoriales, y busca armonizar las legislaciones sobre aspectos pertinentes en los países miembros.

El Mercosur es el principal proveedor externo de insumos industriales y de todo tipo, equipos y bienes de consumo para Argentina. En 2019, las importaciones de nuestro país fueron de US$ 49.125 M, de los cuales US$ 12.243 M corresponden a compras dentro del bloque. Con esto, las importaciones del Mercosur ascendieron al 25% del total, superando así a otros importantes orígenes como China (19%) y la Unión Europea (18%).

A su vez, el Mercosur constituye el principal destino de las exportaciones argentinas. En 2019, los despachos externos nacionales ascendieron a US$ 65.115 millones, mientras que las ventas al bloque fueron de US$ 12.691 millones. Es decir, el Mercosur absorbe el 19% del valor exportado por Argentina. Más aún, los despachos a este bloque superan en un 44% a las exportaciones a la Unión Europea (segundo mayor socio comercial) y casi duplican el valor de ventas anuales a China (tercer socio comercial).

Cuando se concentra la atención en el rol de Argentina como exportador dentro del bloque, en la búsqueda de identificar cuáles son los mercados más relevantes para la salud de la balanza comercial nacional, Brasil surge como el destino por excelencia para nuestros productos dentro del Mercosur. A nivel agregado, considerando el comercio sólo con los países miembros activos (Brasil, Paraguay y Uruguay) y sin discriminar las exportaciones según el sector productivo que las genere, Brasil absorbe el 87% del tonelaje exportado y el 82% del valor FOB, según datos de INDEC para 2019. A Uruguay se dirige el 9% del valor de las exportaciones argentinas al bloque, y a Paraguay el 8%. La elevada participación de Brasil es un rasgo estructural del comercio exterior argentino con el bloque, en 2018 Brasil fue el destino del 83% del tonelaje exportado y del 80% del valor FOB de los despachos nacionales al Mercosur. En 2019, entonces, Brasil aumentó su peso relativo en el comercio dentro del Mercosur para Argentina.

El desempeño del Sector Agroindustrial en el Mercosur: los productos cerealeros, con el trigo a la cabeza, hacen a más de la mitad de las exportaciones agroindustriales al bloque; el principal cliente del sector es Brasil.

Las exportaciones del Sector Agroindustrial al bloque representan un tercio del total y los cereales se destacan como el rubro con mayor participación entre los despachos de mercaderías agropecuarias y agroindustriales. Más de la mitad del valor exportado al resto de los países miembro del Mercosur lo aporta el rubro cereales (51%), donde la participación brasileña asciende al 98%.

Entre las categorías más sobresalientes del rubro cereales están: Trigo y morcajo, excluidos trigo duro y p/siembra (82%), Cebada cervecera (11%), Maíz p/siembra (2%), Maíz en grano (1%), Arroz no parbolizado (1%) y Alpiste excluido p/siembra

(1%); completan la nómina con participaciones menores al 1% Arroz no descascarillado, Sorgo granífero p/siembra, Trigo duro p/siembra, Trigo y morcajo p/siembra excluido el trigo duro y Avena p/siembra.



Tal como se ha mencionado, Brasil se impone como el principal destino para los cereales y subproductos dentro del Mercosur a partir, fundamentalmente, de sus compras de trigo y morcajo (excluido trigo duro p/siembra). Estas adquisiciones de Brasil son de crucial importancia para la balanza comercial del sector en el Mercosur ya que representan el 98% de las exportaciones de cereales y más de la mitad de los despachos agroindustriales al bloque.

El Arancel Externo Común (AEC), clave para las exportaciones agroindustriales al Mercosur: todos los productos que lideran la nómina de exportaciones al bloque están protegidos por aranceles extra-Mercosur que van del 8% al 16%.

El arancel externo común (AEC) posibilita obtener las mismas ventajas que obtiene una nación sin barreras al comercio entre provincias o estados. Uno de los objetivos del AEC es potenciar las ventajas de la especialización de los países miembros frente a orígenes extra-Mercosur. Para Argentina es muy importante la subsistencia del arancel externo común dentro del Mercosur.

Los rubros agroindustriales no están exentos del AEC, que varía según el producto entre el 0 y el 20 por ciento. El arancel externo común alcanza a algunos rubros de Cereales con alícuotas entre el 8% y el 12%. Las exportaciones de Animales vivos están gravadas con porcentajes del 2 o el 4 por ciento. En la sección Carnes y despojos comestibles, la gran mayoría de los cortes y despojos de carne bovina, porcina y ovina son grabados con el 10%, los deshuesados bovinos con el 12%, los pescados, crustáceos y moluscos también tienen un 10% de arancel.

Los aranceles sobre la leche y otros productos básicos se ubican entre 12 y 16 por ciento, sobre la miel son del 16%. En el rubro que contiene a hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios, los aranceles van de 2 a 10 por ciento. Muchos rubros de café, té, yerba mate y especias también son alcanzados por AEC del 10%.



El tema de las exportaciones argentinas de trigo y harina de trigo en el Mercosur. El Arancel Externo Común (AEC).

Las toneladas de trigo argentino exportadas al Mercosur en 2019 representaron la mitad de los despachos totales de este cereal al mundo. Debido a que Brasil es el único comprador de trigo argentino del bloque, 1 de cada 2 toneladas exportadas de trigo al mundo se dirigió al mercado brasileño. Esto implica un importante ingreso de divisas para la economía argentina de U$S casi 1.100 millones.

Respecto de la harina de trigo, el Mercosur representó el año pasado un ingreso de divisas por exportaciones de U$S 104 millones, una cifra relevante. Más de la mitad de la harina de trigo que se exporta desde nuestro país, tiene como destino Brasil.

Las exportaciones de trigo argentino al Mercosur cuentan con el arancel externo común (AEC) que graba con el 10% al trigo que no sea originado en el Mercosur. En harina de trigo el arancel es del 12%. Este arancel es muy importante para Argentina para poder hacer frente a la agresiva competencia de países vendedores de trigo como Rusia, la Unión Europea, Estados Unidos, Canadá, Ucrania y Turquía.

La demanda del Mercosur es muy importante en numerosos rubros agroindustriales. En 5 de los 8 productos que lideran la exportación agroindustrial argentina al Mercosur, las compras de Brasil, Paraguay y Uruguay representan más del 40% de las exportaciones totales de Argentina al mundo en cada uno de esos productos.

El Mercosur es un destino de enorme importancia para muchos de los productos agroindustriales de Argentina. Además del caso del trigo, donde el bloque representa casi la mitad del mercado externo, las exportaciones de malta al Mercosur ascienden al 83% del total. También el bloque posee un gran peso en el mercado de la harina de trigo donde tiene el 49% de participación, en ajos el 81%, en filetes de merluza el 40%, en peras frescas el 32%, en leche el 29% y en cebada el 17%.



Foco puesto en Brasil: país socio del Mercosur y principal contraparte comercial de Argentina

El mercado brasileño absorbe el 16% del valor total exportado por nuestro país. Además, US$ 8 de cada US$ 10 exportados a países del Mercosur tienen como destino el mercado brasileño.

En 2019, el valor FOB exportado por Argentina ascendió a US$ 65.115 millones. Los despachos a Brasil en el mismo año totalizaron US$ 10.386 millones, representando así el 16% del total exportado. En 2018, las exportaciones nacionales a Brasil representaron el 18% del total (US$ 61.782 millones), totalizando US$ 11.289 millones.



En 2019, Argentina exportó bienes por US$ 12.691 millones al Mercosur, siendo Brasil el destino final del 82% de éste valor. Es decir, US$ 8 de cada US$ 10 exportados a países miembros activos del Mercado Común del Sur corresponden a compras brasileñas. Brasil aumentó su participación relativa respecto del año anterior, cuando el 80% del valor exportado por Argentina al Mercosur (US$ 14.173 millones) fue despachado a Brasil.

Productos Primarios: el 10% de las exportaciones argentinas tiene como destino a Brasil.

La participación de Brasil en las exportaciones primarias de Argentina durante el año 2019 asciende a 10%. Nuestro país despachó productos primarios por el valor de US$ 17.540 millones en 2019, de los cuales US$ 1.804 millones tuvieron al país vecino como destino.

Si vemos el total de exportaciones de cereales de Argentina al mundo (principalmente maíz y trigo) donde nuestro país tuvo ingresos por U$S 9.420 millones en el 2019, las adquisiciones brasileñas representan el 15% del valor total exportado (cerca de 1.400 millones de U$S). Esta cifra se fundamenta principalmente por las compras brasileñas de trigo, y convierten al segmento cereales en el segundo más lucrativo para la balanza comercial de bienes entre los dos países, sólo detrás del Material de transporte terrestre.

En particular, se destaca la importancia del mercado brasileño en el segmento Hortalizas y legumbres sin elaborar, donde nuclea el 38% de los despachos argentinos al mundo. Brasil también resulta clave en las exportaciones del segmento Frutas Frescas donde su participación asciende al 16% del valor exportado por toda la economía nacional en este producto.

Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA): el 6% de los despachos totales de Argentina va a Brasil. Se destaca la participación de este mercado en los sectores de molinería, frutas secas y lácteos.

En 2019, de los US$ 23.981 millones FOB exportados al mundo en concepto de Manufacturas de Origen Agropecuario bajo este concepto, US$ 1.433 millones se dirigieron al mercado brasileño (6% del total). Recordemos que este rubro incluye harina y aceite de soja y otros productos elaborados.

El país vecino es decisivo en algunos mercados que integran el rubro de manufacturas de origen agropecuario como los Productos de molinería y sus preparaciones, que anotan exportaciones anuales totales por US$ 776 millones, de las cuales Brasil nuclea el 53% (Unos 409 millones de U$S).

Además, el mercado brasileño es decisivo para el comercio exterior de Frutas secas o procesadas que en 2019 despachó US$ 142 millones de los cuales el 48% se destinó al país vecino (U$S 62 millones) La industria láctea también mantiene un interesante intercambio comercial con el mercado brasileño: absorbe el 30% de las exportaciones totales del sector (Unos U$S 332 millones sobre un total de US$ 774 millones).

Manufacturas de Origen Industrial (MOI): con el 35% de los despachos de dirigiéndose a Brasil, la industria argentina depende fuertemente de este mercado.

La importancia del mercado brasileño para los complejos industriales nacionales resulta vital dado que más de un tercio del valor FOB total que Argentina percibe en concepto de exportaciones de MOI provienen de Brasil. En 2019, el valor exportado por este rubro a nivel nacional totalizó US$ 19.221 millones, de los cuales el 35% de esas ventas se dirigieron a Brasil (U$S 6.789 millones).

El segmento **Material de transporte terrestre**, que generó exportaciones totales a Argentina por US$ 6.464 millones en 2019, es el que más depende del país vecino ya que éste absorbe casi el 70% de sus despachos anuales (U$S 4.430 millones vendidos a Brasil). El grueso de las compras brasileñas corresponde a vehículos automóviles para el transporte de mercancías, automóviles para el transporte de personas (cilindrada de 1 a 3 litros), cajas de cambio, autopartes y ejes. Es individualmente el rubro más importante que se exporta a Brasil.

También las exportaciones del segmento de Textiles y confecciones gozan de una importante participación de compras brasileñas. En 2019 Brasil representó el 65% del valor FOB despachado por Argentina en el rubro (US$ 89 millones sobre un total de 137 millones).

Además, la industria del Caucho y sus manufacturas está fuertemente orientada al mercado brasileño, que compra el 64% de los US$ 291 millones FOB que esta industria despacha anualmente al mundo. En este caso, las compras brasileñas se orientan fundamentalmente a neumáticos y correas de transmisión, que nuclean la mayor parte de las ventas de la industria plástica al país vecino.

En cuarto lugar, pero con una generación de valor muy superior a la de los anteriores rubros industriales, con exportaciones totales que en 2019 alcanzaron US$ 841 millones se ubica el segmento de **Materias plásticas y sus manufacturas** que orienta el 56% de este valor al mercado brasileño (U$S 473 millones). La participación sensiblemente alta de Brasil en este complejo industrial se fundamenta básicamente en las compras de polímeros de propileno.



Manufacturas Agropecuarias e Industriales: US$ 2 de cada US$ 10 de exportaciones manufactureras argentinas se orienta sólo a Brasil.

En 2019 las exportaciones conjuntas de Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) y Manufacturas de Origen Industrial (MOI) de Argentina totalizaron US$ 43.202 millones. Entendiendo a la industria nacional como la suma de estas dos secciones, se concluye que US$ 2 de cada US$ 10 despachados por el sector industrial nacional tuvo como destino a Brasil, cuyas compras industriales a Argentina alcanzaron US$ 8.222 millones FOB.

En un mes se redujo fuertemente el margen del maíz temprano 2020/21 tanto para campo propio como alquilado

Julio Calzada - Sofía Corina

Si bien falta tiempo para sembrar, el seguimiento de márgenes de maíz de primera 20/21 en zona núcleo arroja una fuerte caída en la rentabilidad. El precio del maíz se ve presionado por la menor demanda de energía y buenas perspectivas de siembra en EE.UU.

Resumen

Analizamos los posibles márgenes brutos y netos que surgirían del cultivo maíz en la región núcleo para la próxima campaña 2020/21. Suponemos un productor que está pensando en cultivar 100 ha a 150 km de distancia de los puertos y/o fábricas del Gran Rosario y que podría llegar a obtener un rinde de aproximadamente 100 qq/ha. Comparamos el escenario hoy respecto hace un mes atrás.

** El maíz temprano estaría arrojando márgenes netos positivos, aunque muy acotado con el altísimo riesgo e inversión a realizar, tanto en campo propio como alquilado. Se observa un margen neto (descontando todos los impuestos) de 40 U$S/ha en campo alquilado a 16 qq/ha fijos. Hace un mes atrás este número ascendía a 131 U$S/ha. Es importante resaltar que falta mucho para empezar a sembrar y los precios internacionales podrían revertirse mejorando estos márgenes. El contexto global hoy es de máxima incertidumbre, y el maíz no es la excepción. Por un lado, la baja demanda de energía como consecuencia de la pandemia de coronavirus derrumbó el precio del petróleo, arrastrando consigo al maíz. Si bien hasta hace un mes atrás se descontaba una fuerte apuesta del productor norteamericano a la siembra del cereal, hoy todo está en duda y no debe olvidarse que la actual campaña 2019/20 estaría cerrando con el nivel mundial de stock más bajo de los últimos cinco años.*

** Hay una fuerte incidencia de los insumos en el costo directo de explotación (436 U$S/ha, lo cual representa cerca del 51% del costo total sin computar impuestos).*

** Llama la atención el acotado margen neto que obtendría el productor arrendatario de la región núcleo luego del derrumbe de la demanda de energía por la pandemia del coronavirus, la consecuente caída del precio del petróleo y la menor demanda de etanol en Estados Unidos. Este hecho se explica por la correlación directa que tiene el petróleo con el etanol, cuya materia prima es el maíz. Luego de pagar todos los impuestos lograría apenas un 3% del total de los ingresos brutos que percibe por la venta de su producción (rinde por precio de venta estimado de la mercadería). Con los precios futuros del maíz que se registran en la actualidad, el margen neto se ubicaría en 40 U$S/ha.*

** Es interesante comparar los 131 U$S de margen neto por hectárea que obtenía el productor de maíz con un precio a cosecha de 143 U$S /t en marzo contra los 40 U$S/ha que finalmente ganaría con la caída del precio de maíz a cosecha a 126 U$S /t en las estimaciones de abril. Esto da cuenta de la sensibilidad de los márgenes a la volatilidad de los precios y revindica las herramientas que nos ofrece el mercado para cubrirse de dicho riesgo de precios.*

Nota completa:

a) Márgenes brutos y netos:

En la presente nota procedimos a analizar los posibles márgenes brutos y netos que surgirían del cultivo maíz temprano de los productores agropecuarios de la zona núcleo para la próxima campaña 2020-2021.

Tomamos el supuesto caso de un productor agropecuario que está pensando en cultivar en los próximos meses maíz temprano a 150 km de distancia de los puertos y/o fábricas del Gran Rosario en 100 hectáreas. Se asume que el productor utilizará un paquete tecnológico típico de la zona más productiva del país. La inversión en fertilización sería la adecuada para el tipo de suelo en estudio y la aplicación de agroquímicos (herbicidas, insecticidas y fungicidas) se ajustaría a un manejo característico de la región.

El cultivo de maíz temprano obtendría un rinde de aproximadamente 100 qq/ha, con buenas lluvias y óptimo nivel de fertilización. El precio de venta del maíz a cosecha en Matba Rofex Abril 2021 sufrió una variación de un 12% en 30 días. Se estima el supuesto impacto que tiene esta caída de precios en los márgenes del productor. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:



El margen neto del maíz temprano sufrió una caída del 70% en campos alquilados por la caída del precio a cosecha. La altísima inversión inicial del cultivo no es acorde a la rentabilidad obtenida con este nuevo escenario de precios. Hace un mes atrás, el maíz a 143 U$S /t lideraba los márgenes productivos; hoy el escenario es muy distinto. Pese a esta caída en la rentabilidad, el cereal presenta mejores márgenes que la soja de primera y queda por debajo de la rotación trigo/soja de segunda.

Es importante resaltar que falta mucho para empezar a sembrar y los precios internacionales podrían revertirse mejorando estos márgenes. El contexto global hoy es de máxima incertidumbre, y el maíz no es la excepción. Por un lado, la baja demanda de energía como consecuencia de la pandemia de coronavirus derrumbó el precio del petróleo, arrastrando consigo al maíz. Si bien hasta hace un mes atrás se descontaba una fuerte apuesta del productor norteamericano a la siembra del cereal, hoy todo está en duda y no debe olvidarse que la actual campaña 2019/20 estaría cerrando con el nivel mundial de stock más bajo de los últimos cinco años.

Se advierte la fuerte incidencia de los insumos en el costo directo de explotación (436 U$S/ha, lo cual representa cerca del 51% del costo total sin computar impuestos). También es importante el impacto de los fletes (125 U$S/ha lo cual implica un 15% del costo total estimado –sin impuestos- de 852 U$S/ha).

La incidencia de los costos directos sobre los ingresos brutos del productor es del 68%, comprendiendo insumos, siembra, pulverización, cosecha, flete corto y largo, gastos de comercialización y de estructura.

Llama la atención el acotado margen neto que obtendría el dueño del predio en la explotación en campo propio. Luego de pagar todos los impuestos lograría apenas un 17% del total de los ingresos brutos que percibe por la venta de su producción (rinde por precio de venta de la mercadería). Idéntico comentario podemos expresar para el margen neto que obtiene el arrendatario (3% sobre sus ingresos brutos totales).

b) Supuestos adoptados en el estudio con relación a la carga tributaria y al sistema productivo.

Este hombre o mujer de campo del núcleo argentino contrataría las labores de siembra, pulverización y cosecha. Se estiman 7 pulverizaciones terrestres. La distancia desde la chacra a las terminales portuarias se ha estimado 150 kilómetros (flete largo). El flete corto (chacra a acopio/cooperativa) es de 20 Km. Se computaron las actuales tarifas de transporte que publica FADEAAC (Federación Argentina de Entidades Empresarias del Autotransporte de Cargas) diciembre 2019, ajustadas por la inflación esperada y reexpresadas en U$S al tipo de cambio esperado a cosecha. Al valor obtenido se le practicó un descuento del 10%

No se estiman comisiones por los servicios de acopio. La intervención del corredor es del 2%. Se contrata seguro para granizo. El mismo se estima en un 3% por el rinde asegurado por el precio esperado a cosecha. El rinde asegurado en trigo se estima en 35 qq y 25 qq en soja. No se computan compras de equipos, rodados o máquinas herramientas. Los gastos de estructura comprenden comunicaciones, telefonía, honorarios legales y contables, asesoramientos varios, etc.

En relación con las cargas tributarias, se ha utilizado similar metodología a la que hemos expuesto en notas de las últimas semanas sobre márgenes trigo-soja de segunda. Agradeceremos a nuestros lectores a remitirse a dichos informes si desean profundizar en este tema. Hemos supuesto un productor agropecuario que se encuentra radicado en la zona núcleo de Argentina inscripto como persona física ante la AFIP. Trabaja 100 hectáreas propias y no realiza otras actividades agropecuarias o ganaderas extensivas. Subcontrata la mayor parte de las labores. No tiene sembradora ni cosechadora propia.

Industrialización y exportaciones de girasol 2019/20

Federico Di Yenno - Desiré Sigaudo

Se espera que con una producción de 3,3 Mt de girasol se industrialicen 3 Mt, es decir más del 90 % de la producción en 2020. Se esperan menores exportaciones del sector con un repunte del consumo interno.

En la campaña 2019/20 se implantaron 1,6 Mha con girasol en Argentina, según datos del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca (MAGyP). El área sembrada se repartió en el territorio de nueve provincias argentinas, destacando entre ellas la participación de Buenos Aires (54% del área sembrada en Argentina), Chaco (16%), Santa Fe (13%) y La Pampa (9%). Estas cuatro provincias, implantaron entonces más del 90% de la superficie implantada en el país. La apuesta productiva durante el ciclo 2019/20 se vio debilitada por varios factores que redujeron los márgenes del cultivo de girasol respecto de la campaña anterior. Según apunta el Lic. Jorge Ingaramo, asesor económico de ASAGIR, los menores reintegros a la exportación vigentes, el aumento de las retenciones y la caída de los precios internacionales interrumpieron la recuperación del área girasolera en 2019/20. Como consecuencia de estos tres efectos, el productor argentino emprendió la siembra con un valor esperado que se había reducido en un 23% respecto del ciclo anterior. Esto explica en gran medida la reducción de la superficie implantada en unas 300.000 hectáreas, equivalente a una caída del 16% respecto del área 2018/19.

Si bien todas las provincias líderes en producción de girasol recortaron la superficie sembrada en la campaña, la mayor reducción tuvo lugar en territorio chaqueño donde en 2019/20 se dejaron de sembrar unas 180.000 hectáreas, implicando una caída del 42% respecto del ciclo anterior, según datos del MAGyP. La provincia de Buenos Aires, principal productora de girasol, fue otro territorio que también redujo sensiblemente la siembra que cubrió 79.000 hectáreas menos que el ciclo anterior, contrayéndose en un 9%.

La caída en el área destinada al cultivo del girasol en 2019/20 contribuyó a una disminución en el resultado productivo de una cosecha que totalizó 3,3 millones de toneladas, un 13% por debajo del resultado de la campaña 2018/19. Con esto, el volumen cosechado se ubicó levemente por debajo del promedio de las anteriores 5 campañas. El valor de la producción final de girasol, esta campaña, no sólo se vio disminuido por una caída del área sino también se adiciona a una caída en los rindes. En el mes de abril, en la última etapa de la cosecha de girasol en el país, el rinde nacional de la oleaginosa fue revisado a la baja por menores rindes obtenidos en la región sur – sudoeste de la provincia de Buenos Aires y en La Pampa. No obstante, el rendimiento nacional promedio de 21,1 qq/ha en 2019/20, supera la media de los resultados en las anteriores 5 campañas (20,8 qq/ha).

La creación de valor agregado en la cadena del girasol en Argentina no termina en la producción primaria. Por año, el país industrializa, en promedio, más del 90 % de lo que se produce a lo largo y a lo ancho del país. Se espera que esta campaña se industrialicen 3 Mt de girasol y se esperan también exportaciones por 170 mil toneladas de semilla, prácticamente totalizado lo que ya se vendió al exterior a la fecha, según consta en el registro de Declaraciones Juradas de Ventas al Exterior (DJVE). A nivel mundial, se empezaron a ver controles a las exportaciones por parte de países clave que en este caso podrían cambiar el panorama del mercado del girasol. Desde el punto de vista de nuestro país, se puede esperar que este año se incrementen las exportaciones de semilla de girasol debido a que Rusia impuso controles a las exportaciones, lo que puede hacer que se embarque a destinos donde ahora no llega esta materia prima.

La industrialización de la oleaginosa se espera que deje una producción de 1,28 Mt de harinas, expellers y pellets de girasol. Respecto a los usos, para el año 2020 se espera que repunte el consumo interno de girasol en la Argentina y se alcance 627 mil toneladas. La mayor parte de las exportaciones de subproductos de girasol se envían a Europa. Debido a los problemas que afrontan estas economías, producto de la pandemia, y la menor producción local se proyectan menores exportaciones de este subproducto de girasol por un total de 710 mil toneladas. La caída en el valor da cuenta también de los menores envíos que se realizaron en el primer trimestre de 2020.

Por último, se espera una producción de aceite de girasol por un total de 1,28 Mt. A pesar de la fuerte caída en el producto bruto interno de este año se espera que repunte el consumo de aceite de girasol en el país, alcanzando 685 mil toneladas. En los últimos años, en promedio, el 85 % de las exportaciones de aceite de girasol comprendieron aceite en bruto sin refinar a granel. El precio FOB del aceite de girasol de Argentina cayó sensiblemente en lo que va del año 2020, por lo tanto, se espera que ayude a mantener el consumo en el mundo a pesar de la caída del PBI esperada para este año.

En el año 2019, Argentina despachó aceite de girasol a más de 20 destinos. India fue el principal destino de estos embarques, con una participación de mercado de un tercio. Egipto y Brasil completan el podio de mayores compradores de aceite de girasol en bruto, con participaciones 12% y 9%, respectivamente. El último año, el 54% de las cargas de aceite de girasol partieron de los puertos marítimos del sur de Buenos Aires (Bahía Blanca y Quequén), y el 44% de las terminales del Up-River en el Gran Rosario. El pico de embarques se dio en el mes de marzo, cuando el volumen superó 128.000 toneladas según datos de NABSA. Durante el trimestre Junio/Julio/Agosto también se registraron altos volúmenes de exportación de aceite.



En contraste con lo ocurrido en 2019, el año 2020 se inició con un ritmo de embarques menor. En los primeros cuatro meses del año en curso apenas se embarcaron 128.265 toneladas de aceite, menos de la mitad de lo despachado en el primer cuatrimestre de 2019 (319.565 toneladas). El grueso de los embarques de 2020 tuvo lugar en abril, cuando en un mes los despachos igualaron las cargas de los anteriores tres meses combinados. Se espera entonces que el repunte en la actividad exportadora continúe acentuándose en los próximos meses, con un desplazamiento del pico exportador hacia la mitad del año calendario 2020.



En el caso de los embarques de harina y pellets, en 2019 los puertos del Up-River (terminales de San Lorenzo y Ramallo) tuvieron mayor participación que los puertos de Bahía Blanca y Quequén. El 65% de la mercadería se despachó desde los puertos fluviales y el 35% restante desde el sur de Buenos Aires. Los mercados de exportación para harina y pellets presentan menos concentración que los del aceite; siendo los principales clientes Holanda (12%), Sudáfrica (11%) y España (11%). Si se comparan los embarques durante los primeros cuatro meses de 2020 con los de igual período del año anterior se observa, de forma similar a lo sucedido con el aceite, una importante caída interanual en este caso del orden del 70%.

Mejores condiciones climáticas desinflaron al trigo en la semana

Alberto Lugones – Bruno Ferrari – Emilce Terré

Las lluvias de la semana sientan las bases para la próxima siembra de trigo, que en combinación con la soja de segunda se volvió una combinación más atractiva para el productor. En Europa mejoraron las condiciones de humedad, y los precios se desinflaron.

Las tan necesarias lluvias para habilitar la siembra de trigo han llegado en los últimos días, incluso en algunas zonas con acumulados mayores a los que se esperaba. En opinión del Dr. en Ciencias Meteorológicas José Luis Aiello, los eventos pluviales acontecidos recientemente incrementan las posibilidades de mayores lluvias en el mes de mayo, generando un escenario óptimo para la siembra del cereal que comienza en junio y se extiende hasta el mes de agosto. Esta situación puede corroborarse en los mapas adjuntos, que comparan la humedad de suelo en Argentina al miércoles de la semana pasada y de la semana en curso. Se nota que las condiciones de humedad han mejorado en toda la zona núcleo, y que las lluvias de la semana dejaron acumulados especialmente importantes en la provincia de Buenos Aires. Para el trigo, ello resulta muy beneficioso de cara a las próximas siembras aunque localmente genera inconvenientes a la cosecha de soja en curso.



Más a mediano y largo plazo, según el pronóstico de probabilidad ENSO (*El Niño Southern Oscilation*) de la Universidad de Columbia, para la fase en la cual el cultivo de trigo en Argentina comienza a transitar momentos críticos en su ciclo fenológico, hacia la primavera, la neutralidad continúa siendo el escenario más factible. Puede observarse en el siguiente gráfico que en el trimestre que va de septiembre a noviembre (SON), la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno Niña es cercano al 35%, mientras que el escenario neutral aún exhibe una probabilidad de ocurrencia en torno al 45%. En tanto, si bien lentamente comienza a aumentar la probabilidad de un evento Niña, ello afectaría a la región más tarde en el año e incluso está muy lejos de haberse definido.



Con las condiciones de suelo moviéndose a favor de las siembras, el segundo pilar es la rentabilidad. Los movimientos de precio del último mes, con una fuerte baja del maíz mientras que el trigo se mantiene relativamente estable, han mejorado las proyecciones económicas para el doble cultivo trigo/soja, en desmedro del maíz de primera. En el siguiente cuadro se presenta el margen proyectado para la zona núcleo (a 150 km del puerto) en la campaña 2020/21.



Puede observarse que el margen neto tanto en campo propio como alquilado resulta positivos, aunque la situación es muy cambiante en el contexto de alta volatilidad actual, que se suma al riesgo climático inherente a la actividad.

En el Mercado Físico de Rosario, las mejores condiciones para el cultivo tanto locales como en Europa, que repercutieron a la baja en los precios externos de referencia, en un marco de menor volumen operado presionaron a la baja los valores ofrecidos por trigo, tanto en el segmento disponible como en el de la campaña 2020/21, que es el que concentra mayor interés de los operadores de un tiempo a esta parte. Así también lo refleja SIO Granos, donde el 67% del cereal comercializado esta semana ha sido de la campaña 2020/21, aunque entre el 23 y el 29 el volumen de operaciones cayó un 55% respecto a los siete días previos. Si se consideran los negocios de compraventa de trigo con entrega en el Gran Rosario, el tonelaje anotado alcanza las 129.640 t, contra las 288.139 t registradas en la semana previa.

El valor de referencia de la Cámara Arbitral de Cereales de Rosario (CAC), que el 21 de abril se ubicaba en los US$ 197,30/t, ha caído hasta US$ 190,8/t en la jornada de ayer ubicándose en mínimos del mes de abril. En términos porcentuales, dicha baja representa una variación negativa del 3,3%. Si se observa el desempeño del trigo en el resto de los mercados internacionales, también han presentado ajustes en las cotizaciones, principalmente luego de las esperadas lluvias en países productores claves de Europa.

En efecto, la mejora en las condiciones agronómicas para la región del Mar Negro y Europa Central, siendo dos de los principales centros productivos de trigo a nivel mundial, trajo alivio al mercado. Dichas zonas habían sido azotadas por una

intensa sequía y temperaturas mayores a los promedios, aunque a partir del viernes 24 de abril comenzaron a mejorar los pronósticos y se aproximaron algunas lluvias, las cuales han mejorado las expectativas de la producción del cereal.

Si bien estas precipitaciones aún resultan incipientes, se espera una cierta mejoría en términos generales. En cuanto a los núcleos productivos de trigo en Francia y Alemania, las perspectivas son favorables y los pronósticos mantienen eventos pluviales constantes para los próximos 4 a 5 días, según la zona. Respecto a la región del Mar Negro, se ha observado una situación similar para las zonas del sudoeste de Rusia y Ucrania, con lluvias que han presentado una mejora en las expectativas de los productores y comerciantes. Por otro lado, las precipitaciones más intensas se presenciaron en la región del río Volga y al sudoeste del Distrito Central ruso.



En el Mercado de Chicago, dichas perspectivas favorables para las regiones más relevantes en términos productivos, han repercutido en las cotizaciones del cereal. Tal como se muestra en el gráfico, el valor negociado del contrato de trigo con mayor volumen ha visto una fuerte reducción en su precio desde el viernes 24 de abril, con una merma superior a los US$ 10/t en solo 4 ruedas de operaciones.



Por otro lado, en Estados Unidos, el Departamento de Agricultura de dicho país (USDA) efectuó una nueva reducción en la calidad de su trigo. Precisamente consideran que el 54% presenta condiciones entre buenas y excelentes, lo que implica una reducción de 3 puntos porcentuales con respecto al informe anterior. Además de esto, de continuar la corriente sequía en las zonas productivas de trigo de invierno, agentes estiman que podrían realizarse ajustes productivos elevando la prima o diferencial (spread) entre los contratos de trigo cotizados en Chicago (trigo rojo blando de invierno) y Kansas (trigo rojo duro de invierno).

Las bajas en los precios FOB de soja golpearon más a la industria que a la exportación

Emilce Terré – Javier Treboux

La baja del precio de exportación de la harina y el aceite de soja presionan la capacidad de pago de la industria, favoreciendo la exportación de poroto sin procesar. Exportadores e industriales llevan comprado el mayor volumen en 8 años

El complejo sojero venía gozando desde principios de año de un margen teórico positivo para la industrialización de la oleaginosa por sobre la exportación. Sin embargo, esta diferencia comenzó a debilitarse desde comienzos de abril, para volverse negativa en las últimas dos semanas de la mano del ingreso de la nueva cosecha.



Desde comienzos del mes de abril, pudo apreciarse como los valores FOB de exportación de la harina se desplomaron un 17%, para ubicarse por debajo del precio del grano. En el mismo período, el valor FOB del poroto cayó tan solo un 3,6%, con el aceite desvalorizándose en un 5,7%. El más golpeado desde comienzo de año es el valor del aceite cargado en el Up-River, que cayó un 27%, en tanto que el precio del poroto bajó un 10%.



Los embarques desde el Gran Rosario vienen siendo complicados por la bajante del Rio Paraná, lo que atenta contra la competitividad de las exportaciones y afecta los precios en este origen, al encarecer los costos del flete por la menor carga que pueden llevar los buques (entre otros costos en los que se incurre por la bajante; al respecto se recomienda visitar el informe "Río Paraná: la bajante más severa en los últimos 50 años representa un costo de US$ 244 millones para el complejo agroexportador")

En este sentido, las exportaciones en el mes de abril se vieron algo ralentizadas en relación a los años previos, sobre todo para la harina de soja, lo que explica en parte el mayor castigo para este producto. En abril se embarcó un aproximado de 2,2 Mt de harina de soja desde Argentina, lo que se ubica un 18% por debajo del año pasado en el mismo período y un 7% por detrás de los despachos de abril 2018. Las exportaciones de poroto de soja también estuvieron algo por debajo del 2019, dado que se embarcaron unas 680.000 toneladas, 11% menos que 2019 aunque aún 14% por encima del año 2018. Los embarques de aceite, en tanto, estuvieron algo por arriba del año pasado, con 490.000 t (+12%), aunque por debajo del año 2018 (-5%).



Amén de los factores internos, esta tendencia en los precios relativos entre el poroto, el aceite y la harina en abril pudo verse también en los mercados externos; tomando los contratos con mayor volumen negociado, el precio del poroto de soja en Chicago se incrementó un 3%, con la harina cayendo un 0,7% y el aceite mejorando un 0,7%.

La caída semanal en los precios de exportación de los tres principales productos del complejo no pareció hacer mella en los precios internos de la oleaginosa, que continuó negociándose en torno a los US$ 205/t. Esta resistencia se explica fundamentalmente por las copiosas lluvias que golpearon la zona núcleo desde el fin de semana y que paralizaron el trabajo en campo, lo que llevó a la demanda a mantener los precios para intentar asegurarse el suministro del grano, en un mercado focalizado en los negocios con entrega.

A la fecha, siendo abril el mes de largada de la nueva campaña comercial de soja, la mercadería comprada por industriales y exportadores es la más alta de los últimos ocho años con más de 20 millones de toneladas. Tal como muestra el último cuadro, ello representa el 40% de la producción estimada, muy por delante del 30% que se registraba a esta altura del año anterior y del 33% promedio de los últimos cinco años. Sobresale también la preferencia por las operaciones con precio en firme en desmedro de las operaciones a fijar, con mayor riesgo de contraparte. Así, los negocios con precio hecho ascienden a 11 Mt cuando a esta altura del año pasado se registraban 7 Mt, un 33% menos.



El maíz en Bahía Blanca con primas de hasta 15% por encima de Rosario por la bajante

Emilce Terré - Javier Treboux

Los exportadores deben originar más maíz en el sur de Buenos Aires para completar cargas, llegando a pagar primas de hasta US$ 20/t por sobre el precio en Rosario para el cereal puesto en B.B. El precio del cereal toca mínimos en 4 años y medio.

Los precios del maíz con entrega en Bahía Blanca mostraron en las últimas semanas primas de hasta el 15% por sobre el mismo grano entregado en el Gran Rosario, producto de que la bajante obliga a los operadores portuarios a incrementar las cargas desde el sur de Buenos Aires.



Esta diferencia entre los destinos se ubica significativamente por encima de campañas anteriores; en el mes de abril la prima promedió un 10% (aproximadamente US$ 13/t), cuando el año pasado esta diferencia apenas representó un 4% en el promedio del mes, tomando los precios pizarra de la Cámara Arbitral de Cereales de Rosario y de Bahía Blanca.

Esta tendencia en los precios tuvo puntos álgidos a mediados del mes, aunque fue limándose parcialmente en las últimas jornadas. Esta diferencia al día martes 27 era de unos US$ 5,20/t entre los destinos (B.B. $ 8.304/t; Rosario $ 7.960/t), aunque llegó a significar más de US$ 20/t promediando abril.



Es una operatoria habitual entre las empresas exportadoras el cargar la mayor parte de los buques de gran capacidad en el Gran Rosario, para completar sus cargas en los puertos del sur de la Provincia de Buenos Aires. Los efectos de la bajante han obligado a cargar menos en el Gran Rosario, necesitando originar más mercadería en los puertos del sur para completar los buques. Las exportaciones en abril desde las terminales del sur de Buenos Aires se han incrementado un 9% en comparación con el mismo mes de 2019, con un total exportado en torno a las 540.000 toneladas de maíz. Las terminales de Rosario y San Lorenzo han visto salir buques con unas 2,9 Mt, cifra similar a la del año pasado.



Puede verse que los puertos del Gran Rosario han perdido participación relativa de manera significativa en las exportaciones de maíz en abril de 2020 contra el mismo período en años anteriores, con las terminales de San Lorenzo y Rosario concentrando un 64% de las exportaciones totales del período, contra el 83% que marca el promedio de los últimos tres años.

Los embarques desde el sur de Buenos Aires tuvieron una participación ligeramente menor, dado que tomaron mayor peso relativo otros puertos (Lima, Ramallo y Zárate) en comparación al año previo. Sin embargo, si obviamos del análisis los otros puertos y tomamos solo el Gran Rosario (San Lorenzo y Rosario) y el sur de Buenos Aires (Bahía Blanca y Necochea/Quequén), para medir las modificaciones en las participaciones relativas entre ambos orígenes, vemos que en abril de 2020 los embarques desde el sur de Bs. As. representaron cerca del 16% del total del tonelaje embarcado desde esas cuatro zonas portuarias, cuando el promedio de los últimos tres años marca esta proporción cercana al 10%, mostrando una mejora en la participación relativa.

Por las complicaciones enumeradas en la actividad exportadora, la presión que ejerce la época de cosecha en nuestro país, y las importantes caídas en los valores internacionales del maíz (esto último producto principalmente de los bajos precios del petróleo y la parálisis económica mundial), los precios internos de compra del cereal cayeron notablemente en Rosario. **El precio pizarra de la Cámara Arbitral de Cereales marcó el menor registro en cuatro años y medio, al ubicarse el día viernes 24 de abril en US$ 119/t**, el menor valor desde octubre de 2015.

A pesar de lo complejo del panorama, la demanda continúa fuertemente activa en la plaza local, con la novedad en la semana de la aparición de ofertas de compra por maíz de campaña 2020/21. Esto sorprende por la premura, considerando que resta por levantar aún los maíces de siembra tardía de la campaña en curso. Así, el sector exportador comienza a perfilarse para lo que, se espera, sea un 2021 más auspicioso.

El maíz toca mínimos en 10 años en el mercado de Chicago mientras se espera la 2° mayor área sembrada de la historia en EE.UU.

El consumo mundial de combustibles ha caído bruscamente desde que la pandemia de coronavirus se intensificó y generalizó a nivel global, lo que provocó una fuerte caída de los precios de los mismos. Esto ha dado un golpe sin precedentes a la demanda de maíz de EE.UU., considerando que la producción de etanol presenta aproximadamente el 40% del destino de la producción estadounidense del cereal. Según la última información de Administración de Información de Energía de EE.UU. (EIA), se produjeron 537.000 barriles por día en la semana que terminó el 24 de abril, siendo un mínimo histórico en los registros que van desde junio de 2010, y representando una caída del 48% en relación a la misma semana del año anterior.



Dentro de este complejo panorama para la demanda del suministro estadounidense, los agricultores estadounidenses avanzan con la siembra de la campaña 2020/21, en lo que se espera sea la segunda mayor área sembrada en la historia de ese país, con el Departamento de Agricultura de EE.UU. estimándola en unas 39,2 millones de hectáreas.

Los *farmers* han tenido un sólido comienzo en la siembra, con un progreso impresionante en la última semana; según el Departamento de Agricultura de EE.UU. (USDA), los agricultores habían sembrado el 27% del área prevista al domingo, un avance de 20 p.p. en la semana y por encima del promedio de los últimos cinco años (20%). Este avance cobra especial dimensión al compararlo con las históricas demoras en la siembra de la campaña previa (12% a esta misma fecha), que afectaron significativamente a los cultivos. Por caso, el principal estado productor de maíz, Iowa, sembró el 37% del área prevista de maíz la semana pasada y alcanzó el 39% del total, muy por delante del promedio del 20% para el último lustro.



Ese es el progreso de siembra de maíz más rápido para la fecha desde el 34% de 2016, año que sigue siendo ostentando el récord de la mayor cosecha de maíz de EE.UU. en la historia. Esta semana, sin embargo, el avance podría ralentizarse en cierta medida, ya que hay pronósticos de lluvia sobre Illinois y para las zonas orientales del Cinturón Maicero.

En este marco de incertidumbre con respecto a la demanda y una producción que se prevé dentro de las mayores de la historia, el contrato con mayor volumen operado en el mercado de Chicago tocó un mínimo de US$ 118,2 en la rueda del día miércoles, valor que no tocaba desde septiembre de 2009, representando un mínimo en más de 10 años y medio.